



Prot. 031/2024
Santiago, 24 de septiembre de 2024

Estimados hermanos y hermanas:

Vaya para cada uno de ustedes un afectuoso saludo. Hoy 24 de septiembre como todos los años celebramos a nuestra Madre de la Merced; solemnidad que se vive más allá de nuestras comunidades mercedarias en Chile o en Angola. Con sorpresa por estos días, a través de las posibilidades que nos brindan las redes sociales, he descubierto que muchas comunidades cristianas están bajo su protección y la celebran con mucho entusiasmo. Solo por mencionar algunos lugares: Isla de Maipo, Doñihue, Petorca, el Totoral, entre otras, sin contar además nuestras comunidades parroquiales y educativas.

María de la Merced, como buena Madre se encarga de acompañar a sus hijos e hijas, anunciando que la libertad que trae Cristo Redentor es un hermoso regalo que estamos invitados a acoger, vivir y anunciar.

Para nosotros mercedarios y mercedarias, esta fiesta es una oportunidad para volver a renovar nuestra consagración de redentores y redentoras al servicio de Dios y de nuestros hermanos cautivos que hoy sufren las nuevas formas de cautividad. Hoy nuestro carisma liberador está muy vigente; así nos lo recordaba el Papa Francisco con motivo de nuestro último Capítulo General: *...La primera solicitud que la Virgen les hace hoy, como miembros del capítulo general, es ponerse a la escucha. La situación actual podría compararse con la que se presenta en el evangelio de las bodas de Caná: «no les queda vino». Muchas realidades que podemos ver hoy en el mundo, en la Iglesia, en la Orden nos hablan de esa carencia, nos hablan de la falta de esperanza, de motivación, de soluciones. Ante ello, la Virgen les interpela: ¡pónganse a la escucha! Y me podrán preguntar, ¿qué tenemos que escuchar?, ¿las voces que nos hablan de todo lo negativo?, ¿las voces que nos venden soluciones fáciles, o programas alambicados llenos de erudición, o tal vez, las voces que nos proponen salidas de compromiso? Estas son todas las tentaciones de un capítulo general. ¡Estén atentos!...* (Mensaje del Papa Francisco Capítulo General 2022)

Estemos a la escucha y atentos a los clamores de nuestros hermanos, eso nos pide Nuestra Madre de la Merced. Hoy, como en los tiempos de nuestra fundación. María está atenta al clamor de los que sufren; invitándonos a cada uno de nosotros a jugarla por la libertad, por la defensa y promoción de toda dignidad humana. En medio de tanta



ORDEN DE LA B. V. M. DE LA MERCED
Curia de la Provincia de Chile

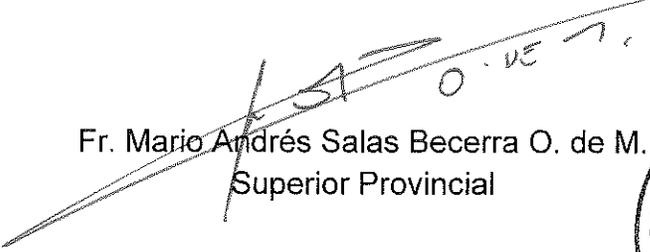
incertidumbre y el dolor producto de la guerra y la violencia. Seamos portadores de esa esperanza que el mundo necesita.

Un ejemplo de ello, lo encontramos en nuestra historia; descubrimos con profundo orgullo que en medio del sufrimiento de los cautivos que padecían en la sucia y mal oliente masmorra; la presencia de la Orden de la Merced en la persona de los redentores, eran el mejor signo de profunda esperanza y de ese amor gratuito de Dios que nunca abandona a sus hijos e hijas.

Con la confianza puesta en Dios y en nuestra Madre de la Merced a quien hoy celebramos, encomendamos toda nuestra Familia Mercedaria en Chile y en Angola. Que ellos, nos enseñen cada día a entregar nuestra vida por la libertad, como lo hizo nuestro padre fundador san Pedro Nolasco y que nos asistan para ir mostrando con nuestra vida la Misericordia que ellos nos regalan.

Me encomiendo a la oración de todos.

Con afecto.


Fr. Mario Andrés Salas Becerra O. de M.
Superior Provincial

